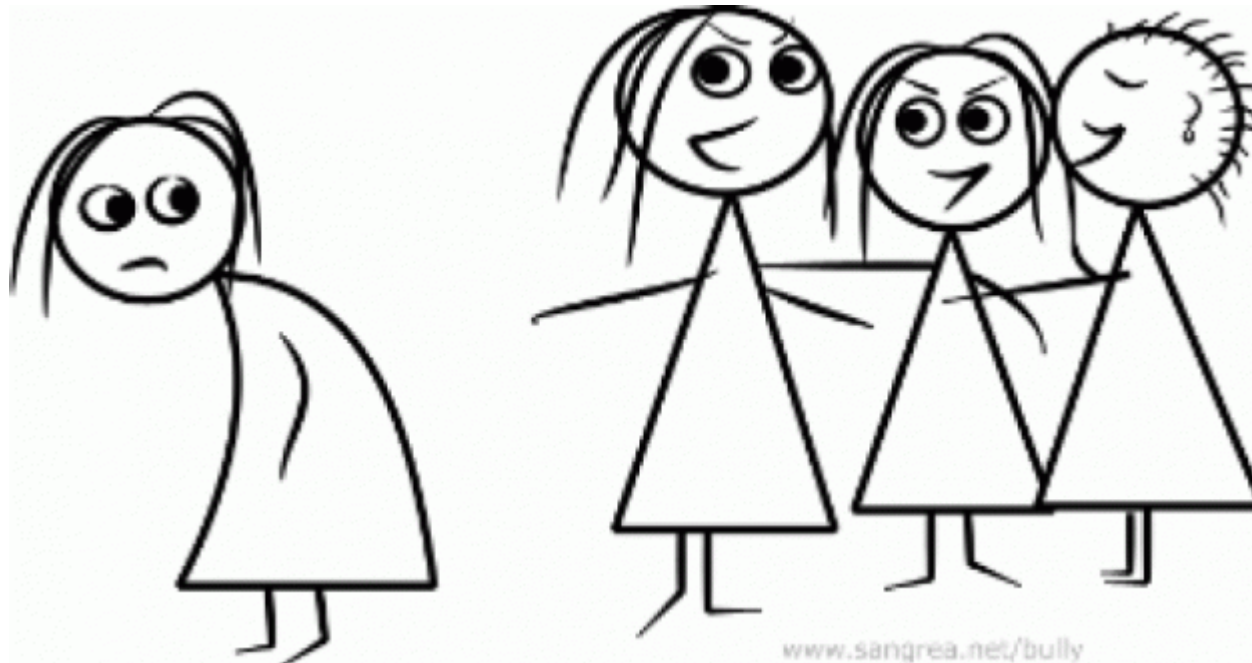




La educación del más fuerte: sobre el acoso escolar

Educación, 14/06/2015



Hace un par de semanas, una joven de 16 años que padecía discapacidad se arrojó por la ventana tras

sufrir acoso escolar en el instituto Ciudad de Jaén del barrio de Usera, en Madrid. Este último caso de suicidio viene a sumarse a otros suicidios de menores en España debido al acoso escolar. En la actualidad, el suicidio se ha convertido en la primera causa de muerte entre jóvenes y adolescentes en muchas comunidades autónomas y en muchos países occidentales. Según algunos estudios, se calcula que uno de cada cuatro alumnos en España sufre acoso escolar en la escuela y que el 81% de los adolescentes está preocupado o muy preocupado por este asunto.

Tras la lamentable muerte de esta joven, algunas personas —expertos, padres, profesores y contertulios- han señalado que este tipo de problemas se deben a los recortes en educación. Y tienen razón, pero no en el sentido en el que ellos lo dicen. Es cierto que debe aumentarse el número de docentes en los centros educativos, pero no para atender a los alumnos violentos o criminales potenciales. La función de los docentes es educar, aunque hoy en día esa función ha pasado a convertirse en secundaria, siendo la función principal en muchos institutos la reeducación de alumnos díscolos, desmotivados y violentos. Esto se debe a que en este país siempre hemos tenido una absurda inclinación por defender y justificar a los delincuentes, debido a lo cual, una parte importante del gasto público en educación va encaminado a la atención de los futuros delincuentes y de los alumnos que ni estudian ni quieren estudiar. Al final, la víctima nunca importa. Por eso, los acosadores siguen yendo a los institutos donde acosan mientras que los acosados tienen que huir del centro educativo y, en muchas ocasiones, de la propia ciudad, cuando lo lógico sería que a los acosadores se les prohibiera la entrada a cualquier centro educativo público, ya que la educación es y debe ser un derecho, pero para los estudiantes, no para los delincuentes. Para los delincuentes existen otro tipo de centros.

Cuando digo que estoy de acuerdo con las declaraciones de aquellos que dicen que el problema del acoso en la escuela es un problema causado por los recortes en educación, como ya he dicho, no me refiero a dinero o a personal. Me refiero a que en este país la educación básica ha sufrido un grave recorte, junto con los valores básicos de convivencia. Desde no saludar al entrar o al salir hasta justificar que menores tomen una borrachera cada fin de semana, pasando por aparcar donde nos dé la gana o encumbrar la telebasura en cultura y a los famosos más despreciables en los escritores más vendidos. Porque eso, a fin de cuentas, es educación, y en este sentido los españoles nos hemos convertido en seres muy poco educados. Y esa falta

de educación general y social, esa falta de moralidad y de valores se traslada a la escuela, no al revés, cosa que algunos confunden. Los niños y jóvenes imitan los roles sociales de éxito. Por eso, en España, los graciosos, los violentos, los vagos, los chulos son los líderes en las escuelas e institutos, mientras que los estudiosos, los creativos, los inocentes, los reservados se convierten en el centro del acoso y de las risas. No muy distinto a lo que sucede en el resto de nuestra sociedad, donde el irresponsable, el gracioso, el inmoral, el colega y el mediocre es el que triunfa. Los nombres de los famosos que poseen dichas características y que tienen éxito los conocemos todos. Solo cambiando eso podremos cambiar la escuela.

[SI TE HA GUSTADO, SÍGUEME EN FACEBOOK](#)

[SÍGUEME EN TWITTER](#)

[CONOCE MIS PUBLICACIONES](#)